

NUEVO BRUTALISMO

El Nuevo Brutalismo: una aproximación y una bibliografía

María Teresa Valcarce Labrador

Al parecer todo empezó un día de enero de 1950 en Uppsala. Así lo asegura Hans Asplund (hijo de Gunnar Asplund) en una carta que escribe a Eric de Maré y que éste, a su vez, envía a los editores de *The Architectural Review*. Éstos la publican en el número de agosto de 1956.

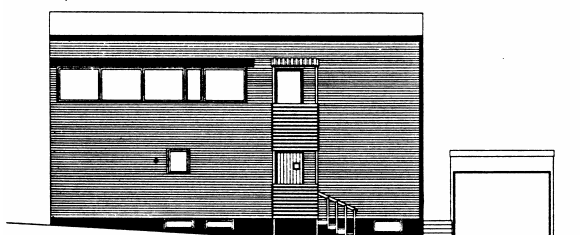
En la carta, H. Asplund relata cómo la palabra «Neo-Brutalist» se le ocurrió, a modo de broma, al ver los dibujos de un proyecto que entonces estaban realizando sus colegas y amigos Bengt Edman y Lennart Holm. Ese verano, en una fiesta con unos amigos ingleses, de nuevo se comentó el neologismo en tono jocoso. Como él mismo afirma, los hechos en sí no habrían tenido más trascendencia si no hubiese sido por lo que se desencadenó posteriormente. En efecto, pocos años después, en una visita a Inglaterra, se encontró con la sorpresa de que «cierta facción de jóvenes arquitectos ingleses» había adoptado el término Neo-Brutalista para calificar alguno de sus proyectos. El asunto le resultó bastante divertido y no le dio más importancia. Más tarde, fue la serie de artículos que *The Architectural Review* (A.R.) había publicado sobre

el tema durante esos años, lo que le incitó a escribir la mencionada carta.

Posteriormente, alguno de esos jóvenes arquitectos ingleses pondrá en duda lo que se acaba de referir y, como se verá más adelante, dará su propia versión del asunto. Pero no se trata aquí de precisar las circunstancias de la acuñación del término, por otra parte bastante difusas. La cuestión es apuntar que el Nuevo Brutalismo, a diferencia de otros «ismos» de este siglo, fue un movimiento, o si se prefiere una actitud ante la arquitectura, que no tuvo un manifiesto, un documento fundacional, ni siquiera una declaración de intenciones inicial.

De hecho, los primeros años de su andadura se podrían caracterizar por la vaguedad, tanto en lo referente a sus planteamientos como a los protagonistas y sus manifestaciones. Aún así se puede trazar una breve relación de acontecimientos que quizá ayude a esclarecer el tema.

En diciembre de 1953, la revista *Architectural Design* (A.D.) publica los proyectos de cuatro casas. Uno de ellos es el Alison y Peter Smithson para su casa en Soho, fechado un año antes. Junto con los planos, Peter Smithson firma un pequeño texto en el que, al final, se lee: «De hecho, si se hubiese construido habría sido el primer exponente del 'nuevo brutalismo' en Inglaterra, tal y como señala el preámbulo de la memoria: 'En este edificio, nuestra intención es que la estructura esté completamente vista, sin acabados interiores donde quiera que sea factible. ...como en un pequeño



Bengt Edman y Lennart Holm.
Casa particular en Upsala (Suecia). 1950

NUEVO BRUTALISMO

almacén'». Sea o no el primer edificio neo-brutalista en Inglaterra, sí es la primera vez que el término se hace público. Por otra parte, la precisión «en Inglaterra» hace pensar que los Smithson daban por supuesto la existencia del Nuevo Brutalismo fuera de su país.

A partir de ese momento, se suceden una serie de réplicas y contrarréplicas: unas en contra, otras a favor. Las primeras, algunas bastante mordaces, hacían referencia, sobre todo, al planteamiento de dejar vistos los elementos de carácter constructivo del edificio. Las favorables ponían de manifiesto los aspectos positivos de la postura de los Smithson. Esta postura, detectable también en otros países, trataba de reaccionar frente al encasillamiento de la arquitectura moderna, que ya sólo repetía rutinariamente las fórmulas del Estilo Internacional —cuyos ejemplos más recientes en Inglaterra habían sido algunos de los edificios construidos para el Festival of Britain de 1951— y, según señalaban, tenía en el Nuevo Brutalismo un exponente genuinamente inglés.

Entre esos artículos hay uno especialmente significativo: aquél en el que se publica la Escuela de Hunstanton, recién terminada a partir de un proyecto de cinco años antes, con un comentario de Philip Johnson, no falto de cierta ironía. En dicho comentario, Ph. Johnson alude a la deuda de los Smithson con Mies van der Rohe, sobre todo en los edificios del I.I.T. de Chicago. Así mismo, pone en entredicho su pretendido anti-diseño y su posible consideración como obra brutalista, aunque no les niega su voto de confianza. Además, no pierde la ocasión de referirse al «Nuevo Brutalismo (una frase que los contemporáneos de los Smithson ya están utilizando para defender atrocidades)». Por su parte, los arquitectos argumentan, entre otras muchas cosas, su valoración de los materiales «as found»¹; como la de los dadaístas o la «incorporada por Moholy-Nagy en la Bauhaus». A ello añaden que este valor concedido a las cualidades inherentes de los materiales es lo que condujo a la denominación de Nuevo Brutalismo; aclarando que esto no es una cuestión referente a la calidad de las superficies construidas «sino una filosofía radical que afecta a la primera idea del edificio». Hunstanton se convertiría, muy pronto, en el paradigma del movimiento, aunque fuese con carácter retroactivo.

Pronto aparecería lo que se podría considerar la primera declaración de principios del Nuevo Brutalismo por parte de los Smithson. Se trata del artículo publicado en la primera página de *A.D.* de enero de 1955. Aquí afirman: «Nuestra creencia de que el

Nuevo Brutalismo es el único desarrollo posible, *de momento*, del Movimiento Moderno, deriva no sólo de que sabemos que Le Corbusier es uno de sus practicantes (comenzando con el 'béton brut' de la Unité) sino porque, fundamentalmente, ambos movimientos han utilizado como pauta la arquitectura japonesa, su concepción, sus principios y espíritu subyacentes». De nuevo expresan que es en el respeto por los materiales —«una comprensión de la afinidad que se puede establecer entre la construcción y el hombre» donde se encuentra la raíz del Nuevo Brutalismo; precisando a continuación que, en él, lo novedoso es que halla sus referentes en las formas de las viviendas populares y no en los estilos arquitectónicos del pasado. Al final declaran: «Consideramos la arquitectura el resultado directo de un modo de vida».

Estas ideas tienen un desarrollo más extenso y pormenorizado en «The Built World: Urban re-identification», donde además exponen sus reflexiones sobre el contexto urbano y el problema, para ellos prioritario, de la vivienda en las grandes ciudades. También son las ideas que rigen los proyectos que realizan durante aquellos años, entre los que, además de los ya comentados, se destacan las propuestas para tres concursos: el de la Catedral de Coventry (1950-51), las viviendas para Golden Lane (1952) y la ampliación de la Universidad de Sheffield (1953).

Y también son los años en los que frecuentan el Institute of Contemporary Arts de Londres, formando parte del llamado Independent Group. Allí es donde, en colaboración con el polifacético artista Edoardo Paolozzi y el fotógrafo Nigel Henderson, organizan la exposición *Parallel of Life and Art*, que se inaugura en septiembre de 1953. En esa exposición, los organizadores mostraban cien fotografías en blanco y negro, colgadas del techo, pegadas o inclinadas sobre las paredes, dando la sensación de que flotaban en el espacio. Las imágenes recogían material «sacado de la vida, la naturaleza, la industria, la construcción, las artes» y se disponían sin ningún orden ni relación entre ellas. También allí conocen a Reyner Banham.

Es Reyner Banham quien en «The New Brutalism» viene a esclarecer los puntos más relevantes sobre el tema, al menos en el momento. En este sentido, se podría decir que el artículo tiene un carácter marcadamente didáctico. Este carácter didáctico se refleja, por supuesto, en el texto pero, sobre todo, en las imágenes que lo ilustran. Éstas se reúnen en tres páginas que se reproducen aquí «as found», con sus correspondientes comentarios traducidos.

NUEVO BRUTALISMO

Aunque en general las imágenes hablan por sí solas, cabría hacer algunas precisiones respecto a ellas y los breves párrafos que las acompañan.

Como se puede observar, las siete fotografías de la capilla de Ronchamp que componen la primera página, tienen todas un formato diferente (dos de ellas son casi la misma en distinto tamaño), son todas imágenes del exterior del edificio y se juxtaponen sobre un fondo amarillo —que desgraciadamente no se ha podido reproducir aquí— sin un orden ni jerarquía aparentes. Parece como si Banham quisiera poner de manifiesto el valor intrínseco de cada una de las imágenes ya que, si bien ninguna se desvincula del objeto que representa, la manera en que configuran la página no se refiere en absoluto a ninguna secuencia visual posible. Tampoco existe una relación entre el formato y/o el tamaño de las imágenes y el fragmento o totalidad del edificio que reproducen. Así, se podría inferir que, además de la valoración de cada una de ellas por sí misma, tan sólo una podría servir para su propósito, es decir, verificar la indicación del texto sobre la capilla de Ronchamp, y que el valor añadido, al poner varias, reside precisamente en la ausencia de orden y jerarquía entre ellas, como en *Parallel of Life and Art*. Con respecto al texto adjunto, suficientemente claro, añadiremos que la alusión que hace al final, se refiere al artículo «Ronchamp and the crisis of rationalism» que James Stirling publicará en la misma revista en marzo del año siguiente.

Las ilustraciones que integran las otras dos páginas, colocadas casi al final, tienen un objetivo evidente: suministrar al lector la información gráfica necesaria para comprender el texto. Banham era consciente de que, probablemente, muchos de los lectores no conocían la totalidad de las referencias que menciona en el escrito. Por otra parte, aunque no fuese así, el autor, en cualquier caso, selecciona las imágenes más pertinentes a su discurso. Este particular se hace más patente aún al leer los párrafos que las complementan. En esos breves textos, Banham subraya, solamente, aquellas características de los objetos representados que los relacionan con el Nuevo Brutalismo. Pero en algún caso, el autor va más lejos todavía. Por ejemplo el pie de la fotografía de la exposición *Parallel of Life and Art* califica de brutalistas las cien imágenes expuestas allí, aún cuando los organizadores no las considerasen así. De manera que la exposición pasa a ser otro ejemplo notable del Nuevo Brutalismo con carácter retroactivo.

L'Architecture, c'est, avec des matieres bruts, établir des rapports émouvantes. Le Corbusier, Vers une Architecture.

Así encabeza Banham el texto de su artículo. Esta referencia se menciona aquí no sólo a título de dato sino además porque, como se verá más adelante, el autor la utiliza también para concluirlo. Como ya se ha expresado, el contenido tiene un marcado carácter didáctico y trata de establecer las ideas fundamentales sobre el tema. Al mismo tiempo, suministra algunos datos sobre las vicisitudes que han conducido al estado de la cuestión en ese momento.

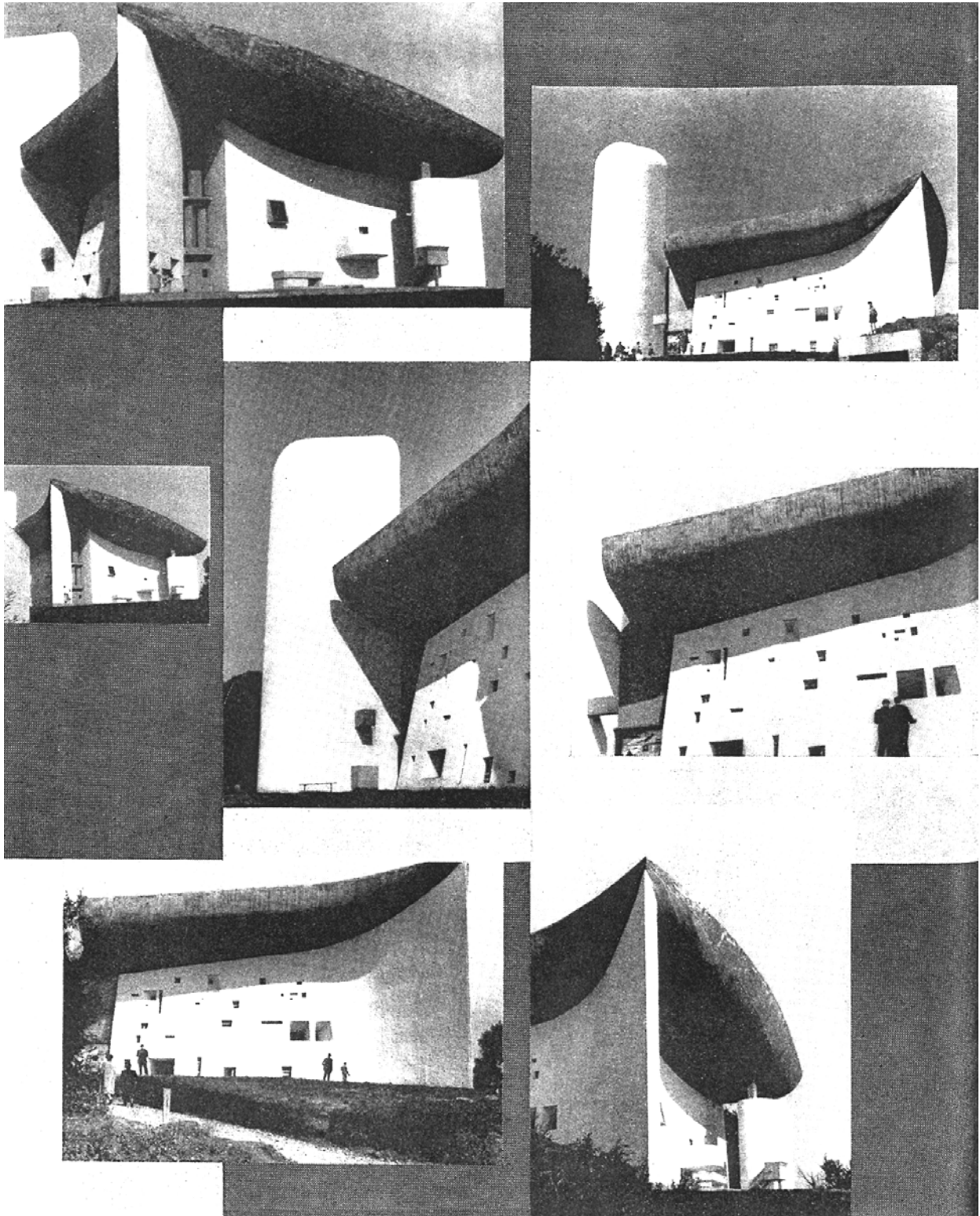
Así, los primeros párrafos se centran en una serie de consideraciones en torno a la acuñación del término y el contexto en que ésta se produjo. Un contexto en el que la forma que adquiere la expresión, sobre todo en lo tocante al calificativo «nuevo», tiene que ver con el *trouvaillé*² del término «Nuevo Empirismo» por parte de A.R.. La revista empleaba esta expresión —que más tarde se consolidaría— para referirse a la tendencia arquitectónica coetánea en Escandinavia, que tenía entre sus fines apartarse de los presupuestos del Estilo Internacional.

Esta tendencia, adoptada por un sector de arquitectos ingleses, abogaba por el uso de la fábrica de ladrillo, las cubiertas inclinadas, ...en fin un cierto pintoresquismo. A ella se oponían los partidarios de una arquitectura que intentaba desarrollar los principios de la arquitectura moderna. En la inmediata posguerra inglesa, dicho antagonismo llegó a identificar la postura de estos últimos con una inclinación política izquierdista. La controversia, como el propio Banham comenta, «se vio enfatizada por la claridad de su polarización —comunistas versus el resto—» agregando: «y fue en alguna parte de esta enérgica polémica donde por primera vez se acuñó el término 'Nuevo Brutalismo'». Aquí mismo, el autor remite a una nota en la que señala la existencia de una opinión, que mantiene que la palabra «brutalismo (o algo parecido)» habría aparecido en un número de la revista sueca *Bygg-Masteren* a finales de 1950, precisando que «La referencia no se puede rastrear ahora». Efectivamente Banham desconocía la anécdota que se ha relatado al principio de este artículo, de manera que lo deja estar así, para poco más adelante apuntar las primeras claves sobre el asunto.

Éstas se deslizan al mencionar los intereses de los nuevos brutalistas: «una tendencia a mirar hacia Le Corbusier y a tener conciencia de algo denominado *le béton brut*, a conocer la cita de la cabecera... y el

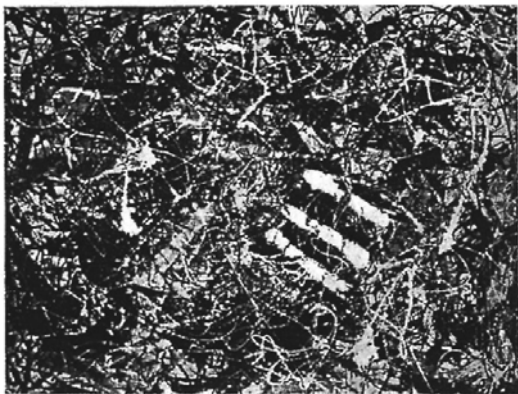
NUEVO BRUTALISMO

En la capilla de Notre Dame du Haut en Ronchamp, parece que Le Corbusier ha conseguido uno de los edificios más personales y sorprendentes de su carrera. En el primer momento de entusiasmo ante sus inesperadas formas, se ha manifestado una cierta consternación por el modo en que un maestro de la estructura lógica ha colocado su gran tejado curvo como si flotase sobre las cimas de los masivos muros perforados, la estrecha ranura entre el tejado y los muros, cerrada con vidrio, se puede ver en las imágenes del exterior de esta página. Consideraciones más maduras serán capaces de valorar hasta qué punto el éxito del efecto plástico justifica este tratamiento antiestructural y, como paso hacia esta valoración, James Stirling aportará una crítica de Notre Dame du Haut el próximo año.



NUEVO BRUTALISMO

pollock



Pintura, 1953—composición a-formal en acción.

henderson

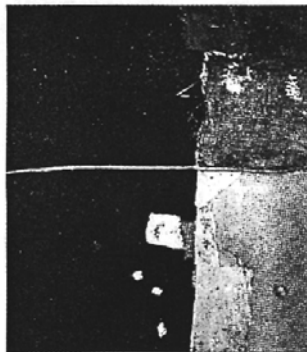


Esgrafiado sobre una ventana (fotografía)—imagen de valor tanto formal como humano.



Parallel of Life and Art—exposición de 100 imágenes brutalistas.

burri



NUEVO BRUTALISMO
Pintura sobre arpillera—en su actitud hacia los materiales típicamente brutalista, Burri concede a la arpillera el mismo valor visual que a la pintura de la que es soporte.

cordell

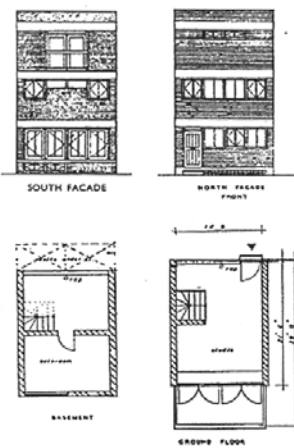


Figura, 1955—imagen humana 'anti-estética'.

paolozzi

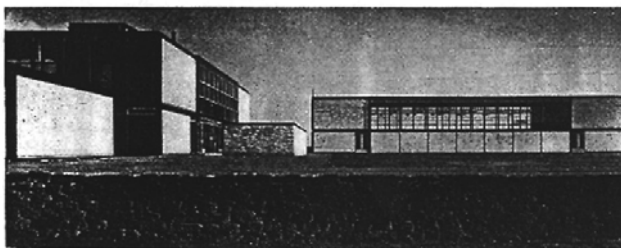


Cabeza, 1953—"primitivismo sofisticado".



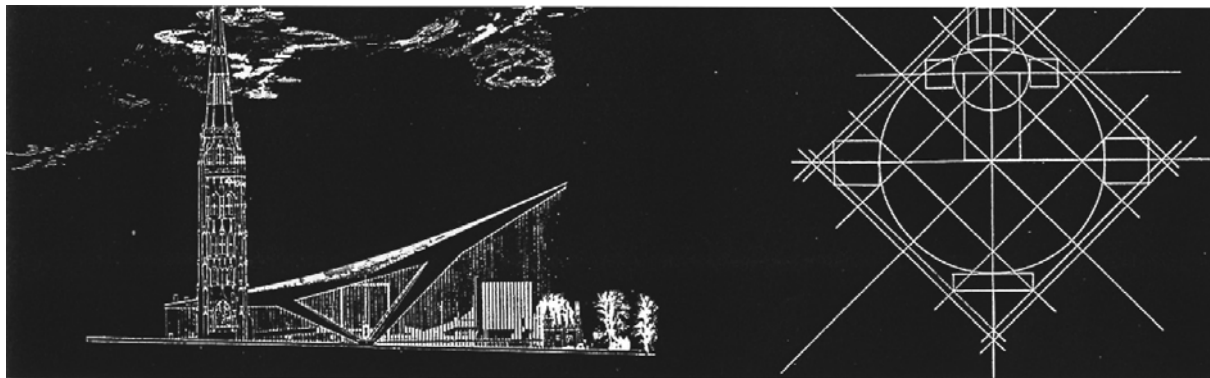
El primer edificio que se puede considerar brutalista; este proyecto para una casa en Soho (A. & P. Smithson) muestra no sólo el énfasis en los materiales y la construcción,

sino también la composición formal del primer Brutalismo.

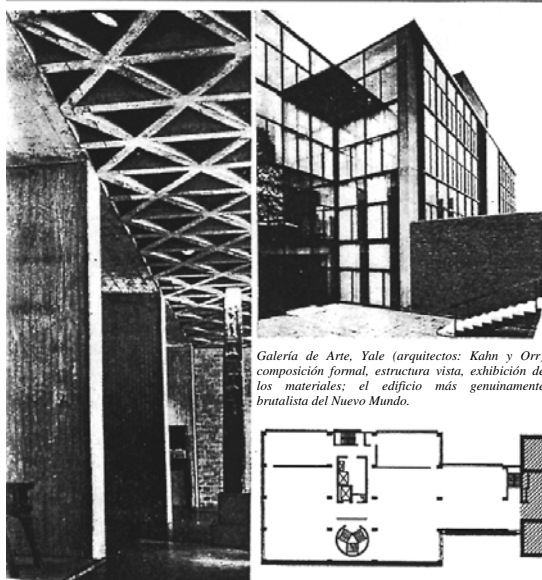


Escuela de Hunstanton (A. & P. Smithson) primer edificio terminado del Nuevo Brutalismo, vista hacia el gimnasio.

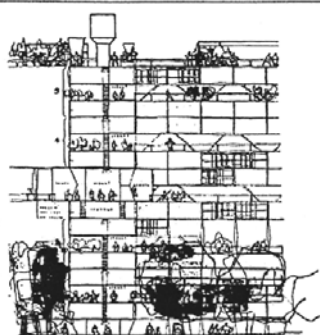
NUEVO BRUTALISMO



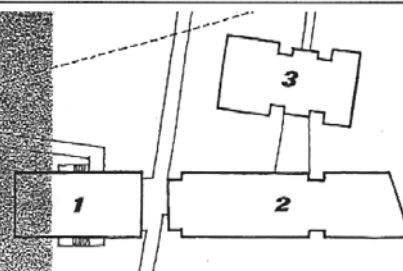
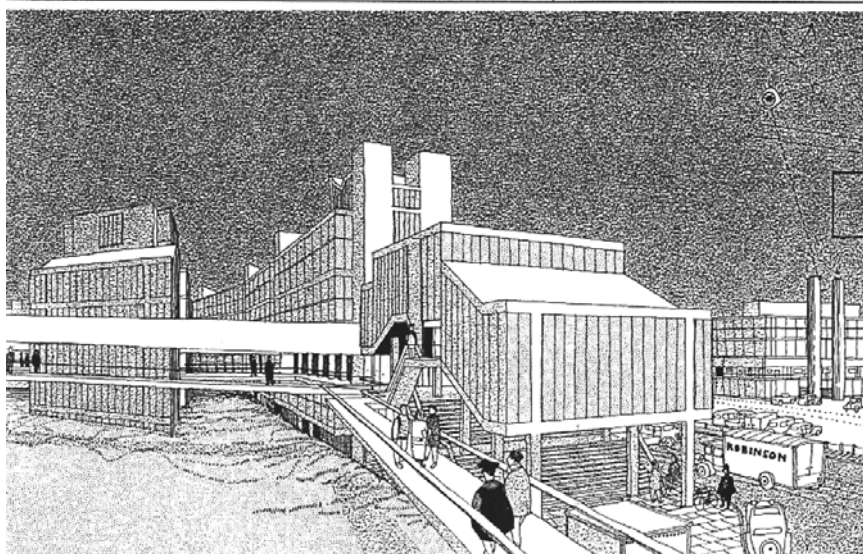
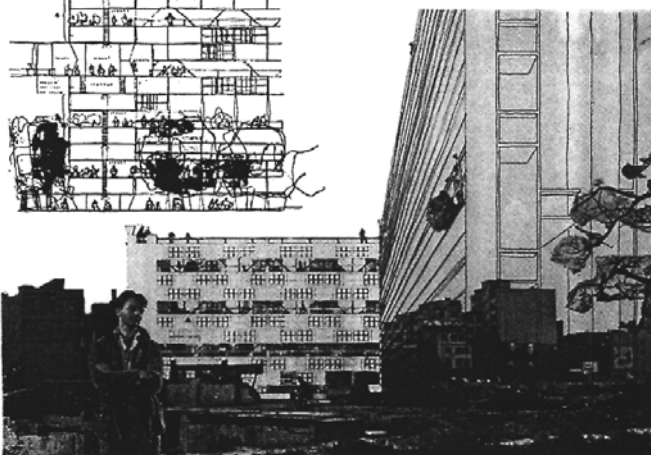
Propuesta para el Concurso de la Catedral de Coventry (A. & P. Smithson) imagen visual dramática creada por una estructura espectacular, levantada sobre una planta con simetría neopalladiana —su última planta formalista.



Galería de Arte, Yale (arquitectos: Kahn y Orr) composición formal, estructura vista, exhibición de los materiales; el edificio más genuinamente brutalista del Nuevo Mundo.



Proyecto de reconstrucción de Golden Lane, muestra el giro en contra de la geometría y el formalismo, haciendo un creciente énfasis visual en el lugar, la circulación, la vivienda y la presencia humana.



Ampliación de la Universidad de Sheffield (propuesta de A. & P. Smithson) —la máxima evolución de la arquitectura del Nuevo Brutalismo hacia el método compositivo totalmente aformal, anti-geométrico, pero sistemático, cuyos ejemplos en pintura son Pollock y Burri. Unos paseos elevados, uno suspendido por debajo de un bloque de servicios, conectan la entrada principal, debajo de 1, con el Departamento de Arte, 3 la Sede de la Junta Administrativa, 2 y otros edificios del emplazamiento.

NUEVO BRUTALISMO

Art Brut de Jean Dubuffet». Al parecer esto, unido al ambiente que se había generado, condujo a la apropiación del término por parte de Alison y Peter Smithson. Además, lo que hasta ese momento había sido sólo una «etiqueta» para designar una tendencia de la arquitectura moderna, se convirtió, también, en «un programa, un estandarte».

En la argumentación que sigue para distinguir entre estas dos acepciones del Nuevo Brutalismo, proporciona una serie de datos relativos a la exposición *Parallel of Life and Art* —«locus classicus del movimiento»—, a sus organizadores y a la polémica que suscitó; sobre la primera vez que se hizo público el término —según señala, por parte de Alison Smithson— y las réplicas que la siguieron y, desde luego, sobre la publicación de la Escuela de Hunstanton, ya comentada aquí. Ni que decir tiene que también alude al probable carácter retroactivo de todas estas manifestaciones como paradigmas del Nuevo Brutalismo. Cuestión ésta que no deja de sorprendernos habida cuenta que, al menos en lo tocante a *Parallel...*, es él mismo quien le atribuye el carácter brutalista y la incluye como tal ejemplo significativo.

En lo que concierne a la casa de Soho y la Escuela de Hunstanton el caso es que, al disponerse a analizarlas comparativamente afirma: «Hunstanton y la casa de Soho pueden servir como puntos de referencia arquitectónica a través de los cuales se puede definir el Nuevo Brutalismo». El análisis se centra en poner de manifiesto las similitudes entre los dos proyectos. En ellos, señala unas características comunes que son: la organización axial de las plantas y la intencionada exhibición de la estructura y los materiales constructivos. Aunque respecto a las dos últimas cuestiones, subraya que suponen una adhesión a «uno de los imperativos morales básicos del Movimiento Moderno», y a propósito de Hunstanton puntualiza que: «es casi el único edificio moderno que está hecho de lo que parece que está hecho», valorándolo en la medida en que, efectivamente, eso ya no ocurre con muchos edificios modernos.

Del análisis infiere la primera formulación de las características de los edificios brutalistas, a saber: «1, legibilidad formal de la planta; 2, clara exhibición de la estructura; y 3, valoración de los materiales por sus cualidades inherentes ‘as found’». Este enunciado constituye uno de los puntos cruciales del artículo ya que, a partir de él, Banham desarrolla una impecable sucesión de reflexiones encaminada a la reformulación que expresa casi al final. El enunciado corregido se concreta como sigue: «1,

Memorabilidad como Imagen; 2, Clara exhibición de la estructura; y 3, Valoración de los materiales ‘as found’», a lo que agrega esta vez: «Recordando que una imagen es lo que afecta a las emociones, que estructura, en su más amplio sentido, es la relación entre las partes, y que los materiales ‘as found’ son los materiales en bruto».

Comparando los dos enunciados, se observa que la casi única diferencia se encuentra en el primer punto de ambos, además de en la apostilla que precisa el significado de las palabras empleadas, especialmente el de «imagen» y el de «estructura». Como ya se ha expresado anteriormente, se podría decir que las claves fundamentales del texto se hallan en el desarrollo que desde la primera formulación conduce a la segunda. A renglón seguido del primer enunciado, Banham se pregunta si hay otros edificios que cumplan las características apuntadas. En la respuesta, enumera la Unidad de Marsella, los apartamentos Promontory y los de Lake Shore Drive de Mies, el Centro Técnico de la General Motors, gran parte de la obra holandesa del momento y varios proyectos de los arquitectos ingleses afiliados al CIAM. Sin embargo, al parecer, estos edificios no tienen la suficiente «brutalidad» que es lo que, en definitiva, «caracteriza al Nuevo Brutalismo en arquitectura así como en pintura. ... Sólo otro edificio tiene, manifiestamente, estas cualidades a la manera de Hunstanton y es la Galería de Arte de Yale de Louis Kahn».

A continuación compara el edificio de Kahn con el de los Smithson. Como cabría esperar, la Galería de Yale fracasa en lo que, desde otros puntos de vista, son algunas de sus muchas virtudes, como por ejemplo, el esmero en el diseño de los detalles o la flexibilidad de sus espacios internos para facilitar el montaje de exposiciones. No obstante, para Banham, la cuestión fundamental reside en que: «la relación entre el interior y el exterior no logra ratificar los ejes que rigen la planta» aludiendo, en este sentido, a la «situación de las entradas, la manera de desarrollar los muros exteriores» como temas que hacen dudar de la lógica de una planta ordenada a partir de ejes.

Disculpándose por esta crítica hacia un edificio como éste, obra de un arquitecto de categoría, agrega que una de las cosas que no se le puede reprochar a los Smithson en sus proyectos es la falta de lógica, a lo que añade: «Una de las razones de esta lógica implacable es que contribuye a la aprehensibilidad y coherencia del edificio como entidad visual, porque contribuye al edificio como ‘imagen’».

NUEVO BRUTALISMO

«Una Imagen-». Del discurso que desarrolla sobre esta palabra que «parece que describe todo o nada» y que «significa algo que es valioso visualmente», Banham extrae la acepción que tiene en la apostilla, y entre los nuevos brutalistas, es decir, la imagen como «lo que afecta a las emociones». Una acepción que supone valorar una imagen por sí misma, con independencia del objeto que representa, o de si representa o no algún objeto. Una acepción en la que el valor intrínseco de la imagen no depende de su belleza —a diferencia que en la filosofía tomista—, sino de su capacidad para conmover al que la contempla.

En lo que afecta a la arquitectura, estas ideas se concretan al afirmar las condiciones que, en este sentido, han de cumplir los edificios del Nuevo Brutalismo: «es preciso que el edificio sea una entidad visual aprehensible inmediatamente, y que la forma captada por el ojo se confirme a través de la experiencia al usarlo. Además, esta forma debe ser totalmente adecuada a las funciones y los materiales del edificio, íntegramente». De aquí se deduce que, para Banham, un edificio neo-brutalista no sólo tiene que cumplir con unas determinadas características sino que además, su imagen debe mostrar claramente que las cumple; o dicho de otro modo, no sólo hay que serlo sino también parecerlo. En consecuencia, esa imagen ha de ser memorable (en el sentido de recordable). Y Hunstanton, en la medida en que «está hecho de lo que parece que está hecho» y que este particular se aprecia inmediatamente...

Pero quizá habría que recordar ahora que la «Memorabilidad como Imagen» sustituye a la «legibilidad formal de la planta». Esto implica, indirectamente, que el edificio neo-brutalista no ha de tener esa característica, necesariamente. Característica que sí posee Hunstanton y que, en este caso, está garantizada a través de la gran carga formal de sus plantas; plantas que curiosamente, por cierto, no se incluyen en las páginas que ilustran el artículo. Como apunta Banham, esa carga formal —ya señalada por Ph. Johnson como deudora de Mies— tiene una deuda también con la arquitectura clásica. A propósito de esto, el autor subraya el entusiasmo general que entonces suscitó la publicación del libro de Wittkower: *Architectural Principles of the Age of Humanism*. Cabría preguntarse entonces ¿Por qué se hace esa sustitución?

A juzgar por los últimos párrafos, se podrían indicar dos hipótesis: por un lado, porque ni el proyecto para Golden Lane ni el de la ampliación de la Universidad de Sheffield responden a esa legibilidad

formal de la planta. Por otro, porque del análisis de ambos, pero sobre todo de Sheffield, se desprende la clara exhibición de la Estructura», entendiéndose ésta como «relación entre las partes».

En efecto, la argumentación con respecto a Sheffield se centra en poner de manifiesto la cualidad brutalista de la ausencia de carga formal de la propuesta. Esta aformalidad se explica porque, en el proyecto, se da prioridad a la topología en detrimento de la geometría, como mecanismo compositivo. De donde se infiere también que, cuando alude a la «relación entre las partes», se está refiriendo a relaciones de carácter topológico. «Este predominio que se concede a la topología... es claramente análogo al desplazamiento de la 'belleza' tomista por parte de la 'Imagen' brutalista, y Sheffield sigue siendo el punto más extremo y consistente alcanzado por cualquier brutalista».

Poco después, enuncia la reformulación ya comentada y, al referirse a los materiales en bruto, cierra el bucle remitiendo a la cita de Le Corbusier del encabezamiento.

El artículo de Banham ocasionó, como antes lo había hecho la publicación de la casa de Soho, un nuevo debate, y lo que es más importante, supuso una contribución fundamental a la difusión de las ideas del Nuevo Brutalismo. A raíz de eso, muchos arquitectos adoptaron esas ideas para llevar a cabo una buena cantidad de edificios, no sólo en Inglaterra, sino también más allá de sus fronteras. Al cabo de poco más de diez años, Banham publicaría el libro *The New Brutalism: Ethic or Aesthetic?*, que de nuevo suscitó todo tipo de respuestas. Pero estos asuntos serán objeto de una próxima entrega.

De momento, sólo cabría apuntar alguna de las circunstancias que propiciaron la difusión de las ideas del Nuevo Brutalismo. En primer lugar es preciso destacar el prestigio que tenían, en el panorama de la cultura arquitectónica, las revistas *A.D.* y *A.R.*, donde se publicaron gran parte de los artículos que fomentaron el debate. Por otra parte, no se puede dejar de constatar que ese debate tenía lugar en un contexto en el que la arquitectura heredera de los presupuestos de Movimiento Moderno empezaba a dar muestras de estancamiento.

En este sentido, el Nuevo Brutalismo se encuadraría dentro de las diversas manifestaciones del descontento con esa arquitectura, sobre todo la derivada del Estilo Internacional, que optaron por abordar el hecho arquitectónico desde una postura crítica quizá más radical, pero que, sin lugar a dudas, tuvo

NUEVO BRUTALISMO

efectos beneficiosos. De ese contexto tampoco se puede desligar la puesta en crisis de los CIAM y la constitución del Team X.

Para terminar habría que decir que el Nuevo Brutalismo, además de contribuir a retomar el debate dentro de la cultura arquitectónica de la posguerra, también infundió un nuevo aire de esperanza en la posibilidad de continuar desarrollando los auténticos principios que habían dado origen a la arquitectura moderna.

NOTAS

¹ Literalmente: “como se encuentran”. Expresión utilizada en el Nuevo Brutalismo para referirse al modo en que se utilizan los materiales constructivos. Sin embargo, no se refiere al estado natural de los materiales sino a cómo los proporciona la industria. Esta idea se relaciona con la manera en que los dadaístas empleaban el “*objet trouvé*”.

² Hallazgo, en francés en el original.

Bibliografía

ARTÍCULOS EN REVISTAS

1953

- P.D.S. [Peter D. Smithson]
“House in Soho, London. Alison and Peter Smithson” en *Architectural Design*, diciembre 1953, p.342.

Artículo donde se utiliza el término “new brutalism” por primera vez.

1954

- Walter Segal
“The New Brutalism” en la sección Letters to the Editor de *Architectural Design*, febrero 1954, p.9.
- Kenneth Scott / A. & P. Smithson
“The New Brutalism” en la sección Future de *The Architectural Review*, abril 1954, pp. 274-275.

Transcripción de una carta de K. Scott, congratulándose por la publicación en *Architectural Design* del proyecto para la Casa en Soho, a la que sigue una declaración de los Smithson, precedidas por una breve introducción de la revista. Además se reproducen los planos del proyecto para la Casa de Soho de A. & P. Smithson.

- T. Mellor / Hugh Pope
Con referencia a “The New Brutalism” en la sección Correspondence de *The Architectural Review*, junio 1954, p. 364.
- Alison y Peter Smithson
“The Lesson of Le Havre, a manifesto” en *Architectural Design*, septiembre 1954, p. 7.

Un alegato por parte de los Smithson a favor de un urbanismo íntimamente ligado a las características de la edificación y en contra del planeamiento que en ese momento se estaba llevando a cabo en Gran Bretaña. En él no se hace referencia explícita al Nuevo Brutalismo, pero a él remitirán, más tarde, a propósito del tema en el artículo posterior “The Built World: Urban reidentification”

NUEVO BRUTALISMO

- School at Hunstanton” incluye: “comment by Philip Johnson as an American follower of Mies van der Rohe” en *The Architectural Review*, septiembre 1954, pp. 148-158.

El artículo aparece sin firma. En la recopilación bibliográfica que M. Vidotto hace en *A + P Smithson – Pensieri, progetti e frammenti fino al 1990*, lo atribuye a los Smithson. En la bibliografía incluida en la antología de textos de R. Banham *A Critic Writes: Essays by Reyner Banham*, a cargo de Mary Banham et al., se atribuye a este último. No obstante, por el comentario que hace una nota de la revista, se podría adjudicar a los Smithson el apartado “principios de diseño” y el resto del artículo a R. Banham.

1955

- Alison y Peter Smithson
“The New Brutalism” en *Architectural Design*, enero 1955, p. 1.

Artículo al que los Smithson se remitirán a propósito del tema al final de “The Built World: Urban reidentification”.

- Theo Jacob
“The New Brutalism” en la sección Letters to the Editor de *Architectural Design*, marzo 1955, p.96
- Alexander Aikman
“The Hunstanton School” en la sección Letters to the Editor de *Architectural Design*, marzo 1955, p. 96.
- Alison y Peter Smithson
“The Built World: Urban reidentification” en *Architectural Design*, junio 1955, pp. 185-188.
- Reyner Banham
“Vehicles of Desire” en *Art* nº 1, septiembre 1955, p.3.

Incluido en la antología *A Critic Writes: Essays by Reyner Banham*, a cargo de Mary Banham et al.

- Reyner Banham
“The New Brutalism” en *The Architectural Review* vol. 118, diciembre 1955, pp. 354-361.

Artículo en el que R. Banham define y aclara los aspectos fundamentales en relación con El Nuevo Brutalismo. Incluido en la antología *A Critic Writes: Essays by Reyner Banham*.

1956

- Un corresponsal de la revista
“New Brutalism. Defined At Last” en la sección News de *The Architect's Journal*, 12 abril 1956, p. 339.

Comentario a un “debate reciente” sobre el Nuevo Brutalismo que tuvo lugar en el Institute of Contemporary Arts de Londres.

- Eric de Maré
“Et Tu Brute?” en la sección Correspondence de *The Architectural Review*, agosto 1956, p. 72.

Eric de Maré reproduce la carta que le ha enviado Hans Asplund en la que éste comenta la invención del término Nuevo Brutalismo. Además se publica la fotografía del edificio que, supuestamente, dio lugar al término.

- Reyner Banham
“This is Tomorrow” en *The Architectural Review*, septiembre 1956, pp. 186-188.

NUEVO BRUTALISMO

Comentario a la exposición *This is Tomorrow*. Aborda el tema del Nuevo Brutalismo al tratar los pabellones *Patio & Pavilion* de Henderson, Paolozzi y A. y P. Smithson y el pabellón de Hamilton, McHale y Voelcker.

- Alison y Peter Smithson
 “Whiter CIAM?” en *Architectural Design*, octubre 1956, p. 343.

En realidad el artículo trata el tema de la crisis de los CIAM y en él no se hace mención expresa del Nuevo Brutalismo, sin embargo se consigna aquí porque forma parte de la selección de artículos que, posteriormente, hará la revista *Zodiac 18*.

1957

- Theo Crosby
 “Thoughts in progress. The New Brutalism” en la sección OPINION de *Architectural Design*, abril 1957, pp. 111-112.

Aunque el artículo no está firmado, normalmente esta sección corría a cargo de Theo Crosby.

- Alison y Peter Smithson
 “The New Brutalism, Alison and Peter Smithson answer the criticisms on the opposite page” en *Architectural Design*, abril 1957, p. 113.

Los Smithson contestan los comentarios de “Opinion”. Aquí es donde declaran que el Nuevo Brutalismo es una cuestión de índole ética y no estética.

- J. Voelcker / W.G. Coburn / R. Banham / R. Gradidge / E.J. Armitage
 “New Brutalism” en la sección Letters to the Editor de *Architectural Design*, junio 1957, pp. 184 y 202.

Cinco cartas de los respectivos autores con réplicas y contrarréplicas al debate sobre Nuevo Brutalismo de “Opinion” del número de abril de la revista.

- Alison y Peter Smithson
 “Cluster City. A new shape for the community” en *The Architectural Review*, noviembre 1957, pp.333-336.

Aunque el artículo no hace referencia expresa al Nuevo Brutalismo, se consigna aquí porque forma parte de la selección de *Zodiac 18*.

1958

- Reyner Banham
 “Machine Aesthetes” en *New Statesman* 55, 16 agosto 1958, pp. 192-193.

Incluido en la antología *A Critic Writes: Essays by Reyner Banham*, a cargo de Mary Banham et al.

- Alison y Peter Smithson
 “MOBILITY Road Systems” en *Architectural Design*, octubre 1958, pp. 385-388.

Aunque el artículo no hace referencia expresa al Nuevo Brutalismo, se consigna aquí porque trata temas relacionados con él y forma parte de la selección de *Zodiac 18*.

1959

- Sin autor
 ““Ornamented Modern” & “Brutalism”. Verso due movimenti?” en *Zodiac 4*, otoño 1959, pp. 68-69

NUEVO BRUTALISMO

- P. Smithson, A. Smithson, Jane B. Drew, E. Maxwell Fry.
“Conversation on Brutalism” en *Zodiac 4*, otoño 1959, pp. 73-81.

1960

- Reyner Banham
“1960 – Sockstanding of the Impact of Tradition and Technology on Architecture Today” en *The Architectural Review*, febrero 1960, pp. 93-100.

Incluido en la antología *A Critic Writes: Essays by Reyner Banham*, a cargo de Mary Banham et al.

- Alison Smithson, ed.
“What happened to CIAM en *Architectural Design*, mayo 1960, pp.177-178.

Aunque el artículo no hace referencia expresa al Nuevo Brutalismo se consigna aquí porque trata temas relacionados con él y forma parte de la selección de *Zodiac 18*.

1961

- Reyner Banham
“Balance 1960. La Tradición. La Tecnología” en *Arquitectura n° 26*, febrero 1961, pp. 2-18.

Traducción del artículo publicado en *The Architectural Review*, feb. 1960, realizada por Fernando Ramón. A propósito de este artículo la redacción de *Arquitectura* decidió abrir un debate sobre el mismo encabezado con el artículo: “Proceso de un artículo” p. 19, y al que siguen: A. Fernández Alba: “Para una localización de la arquitectura española de posguerra”, pp. 20-22; “Comentarios al artículo de Reyner Banham” de Luis Moya pp. 22-26; Fernando Ramón, pp. 26-27; Miguel Fisac, pp. 27-28; Francisco de Inza, pp. 29-30.

- Alison y Peter Smithson
“La generazione del ‘47” en *Casabella 250*, abril 1961, p. 27

1966

- Alison y Peter Smithson
“Banham’s bumper book on brutalism, discussed by Alison and Peter Smithson” en *The Architect’s Journal*, 28 diciembre 1966, pp. 1590-1591.

Reseña del libro de Reyner Banham *The New Brutalism: Ethic or Aesthetic?*.

1967

- Robin Middleton
“The New Brutalism or a clean, well-lighted place” en *Architectural Design*, enero 1967, pp. 7-8.

Reseña id.

- Peter Collins
“Neo-Butterfield” en *Progressive Architecture*, marzo 1967, pp. 198 y 202.

Reseña id.

- Frank Jenkins
“Identification of a corpse” en *RIBA Journal*, mayo 1967, pp. 205-206.

NUEVO BRUTALISMO

Reseña id.

- Robin Boyd
“The Sad end of New Brutalism” en *The Architectural Review* 142, junio 1967, pp. 9-11.
- Joseph Ryckwert
Reseña de “Brutalismus in der Architektur” Reyner Banham. Karl Krämer Verlag, Stuttgart, 1966 en la sección libri de *Domus* 451, junio 1967, 2 pp.
- Sin autor
Reseña de *The New Brutalism: Ethic or Aesthetic?* en la sección Books de *AIA Journal* 48, octubre 1967, p. 102

1968

- Francesco Tentori
“Phoenix Brutalism” en *Zodiac* 18, octubre 1968, pp. 31-41.
- “ENGLISH BRUTALISM Selection of Writings” en *Zodiac* 18, octubre 1968, pp. 43-50.
Relación de artículos seleccionados de los que se escogen fragmentos:
R. Banham: “Machine Aesthetic”.
A. y P. Smithson: “Urban Reidentification”.
R. Banham: “The New Brutalism”.
A. y P. Smithson: “Whiter CIAM?”.
A. y P. Smithson: “Answer on the New Brutalism”.
A. y P. Smithson: “Cluster City”.
A. y P. Smithson: “Mobility-Road Systems”.
A. y P. Smithson: “What Happened to CIAM”.

Y del libro:

R. Banham: *The New Brutalism: Ethic or Aesthetic?*

- Charles Jenckes
“Pop-NoPop” en *Architectural Association Quarterly*, invierno 1968-69, abril 1969.

Una versión española de este artículo se publicó en *Cuadernos summa-nueva visión* 39, octubre 1969

LIBROS

Específicos:

BANHAM, Reyner: *The New Brutalism: Ethic or Aesthetic?* Architectural Press, Londres y Reinhold, Nueva York, 1966. (Ed. española: *El Brutalismo en Arquitectura. ¿Ética o Estética?*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1967. Ed. Alemana: *Brutalismus in der Architektur*, Karl Krämer Verlag, Stuttgart, 1966)

De carácter general:

Sólo se reseñan aquéllos textos en los que el tema se trata en un apartado con referencia expresa o bajo otro epígrafe, con cierta amplitud. Estos apartados de cada libro se refieren entre corchetes.

NUEVO BRUTALISMO

DE FUSCO, Renato: *Storia dell'architettura contemporanea*, Gius. Laterza & Figli Spa, Roma-Bari, 1975. (*Historia de la arquitectura contemporánea*, H. Blume Ediciones, Madrid, 1981). ["La Englishness", pp. 416-429]

FRAMPTON, Kenneth: *Modern Architecture: A Critical History*, Thames and Hudson, Londres, 1980. (*Historia crítica de la arquitectura moderna*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1981). ["El Nuevo Brutalismo y la arquitectura del Estado asistencial: Inglaterra 1949-1959" pp. 266-272]

JENKS, Charles: *Modern Movements in Architecture*, Penguin Books Ltd., Harmondsworth, Middlesex, 1973. (*Movimientos Modernos en Arquitectura*, Hermann Blume Ediciones, Madrid, 1983). ["Arquitectura británica reciente: Pop-noPop: El Nuevo Brutalismo, pp. 256-258]

JOEDICKE, Jürgen: *Arquitectura contemporánea. Tendencias y evolución*, Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1970. (Ed. original publicada por Karl Krämer Verlag, Stuttgart, 1969). ["La segunda etapa 1958-1966. Brutalismo", pp. 109-138. Dentro del capítulo "Tendencias en la arquitectura del presente"]

LANDAU, Royston: . *New Directions in British Architecture*, George Braziller, Inc., New York, 1968 (*Nuevos caminos de la Arquitectura inglesa*, Ed. Blume, Barcelona, 1969). ["Un diálogo sobre arquitectura", pp. 24-27 y 37]

MONTANER, Josep María: *Después del Movimiento Moderno. Arquitectura de la segunda mitad del siglo XX*. Ed. Gustavo Gili, Barcelona 1993. ["La arquitectura del "new brutalism" pp. 73-75 dentro del capítulo V: "Arquitectura británica de posguerra: "new brutalism" y "urban structuring"]

PORTOGHESI, Paolo: *Dizionario Enciclopedico di Architettura e Urbanistica*, Istituto Editoriale Romano, Roma, 1968. [Voz: "Neobrutalismo" a cargo de Andrea Silipo]

ZEVI, Bruno: *Spazi dell'architettura moderna*, Giulio Einaudi Editore, Turín, 1973. ["La corriente brutalista" párrafos 613-628]

Monografías sobre Alison y Peter Smithson:

VIDOTTO, Marco: *A + P Smithson – Pensieri, progetti e frammenti fino al 1990*, Sagep Editrice, Génova, 1991. [Apartado sobre brutalismo en p. 14].

Alison + Peter Smithson, Ed. Gustavo Gili, Barcelona 1997. [pp. 13-16 de la "Introducción"]

WEBSTER, Helena (ed.): *Modernism without Rhetoric. Essays on the work of Alison and Peter Smithson*, Academy Editions, Londres, 1997. ["New Brutalism", "Golden Lane Housing Competition", "Sheffield University Competition", pp. 24-37, y en Fouad Samara: "A Contemporary Vernacular", pp. 142-143]